

La Cenicientola



GIOACHINO ROSSINI

La Cenicientola

Ilustraciones de Diana Schoenbrun

Texto de Kamala Schelling

Traducción de Veronica Mayer

Angelina, conocida como Cenicientola (Cenicienta), sufre el tratamiento horrendo de su padrastro tonto, Don Magnífico, y de sus hermanastras vanidosas. Aunque se ve obligada a trabajar como la criada de estos, sueña con una vida mejor. Pero un día, llega la noticia que el príncipe Ramiro busca una esposa, la más bella del reino—y va a tener un baile esa noche para encontrarla.

Al ver esta oportunidad única para el ascenso social, Magnífico y sus hijas se dirigen con regocijo al palacio de Ramiro, dejando a la desconsolada Cenicienta en casa. Felizmente, con la ayuda de un enigmático benefactor, Cenicientola consigue llegar al baile. Vestida de punta en blanco, deja pasmados a todos los invitados—incluido el príncipe, quien declara su amor.

Poco después, Cenicientola se cansa del engaño, y le presenta al príncipe un desafío: si la puede encontrar otra vez, y amarla por quién es realmente, entonces accederá a casarse con él. Deja a Ramiro determinado a ganar a su esposa y un final feliz.



Una joven, llamada “Cenicientola”



Ramiro
Un príncipe



Don Magnífico
El padrastro de Angelina



Alidoro
Figura benéfica y enigmática



Tisbe and Clorinda
Las hermanastras de Angelina



Dandini
Criado de Ramiro

Angelina sirve a sus hermanastras crueles en todo. Mientras trabaja, canta una canción sobre un rey que se casó con una joven pobre de buen corazón.


ÉRASE UNA VEZ
UN REY ...

¡MENDIGO!
¡LÁRGATE DE AQUÍ!

¡QUÉ ASCO!
¡LÁRGATE!

UN POCO
DE CARIDAD.

Tocan a la puerta y aparece un mendigo. Clorinda y Tisbe se sienten repugnadas por el parecer demacrado de éste y tratan de despacharlo, pero Angelina le ofrece de comer y tomar.



Don Magnífico ha soñado con un asno volando por encima de un campanario de iglesia. Lo interpreta como señal que su familia disfrutaría grande riqueza en el futuro.



¡PERO ESE ASNO SOY YO!

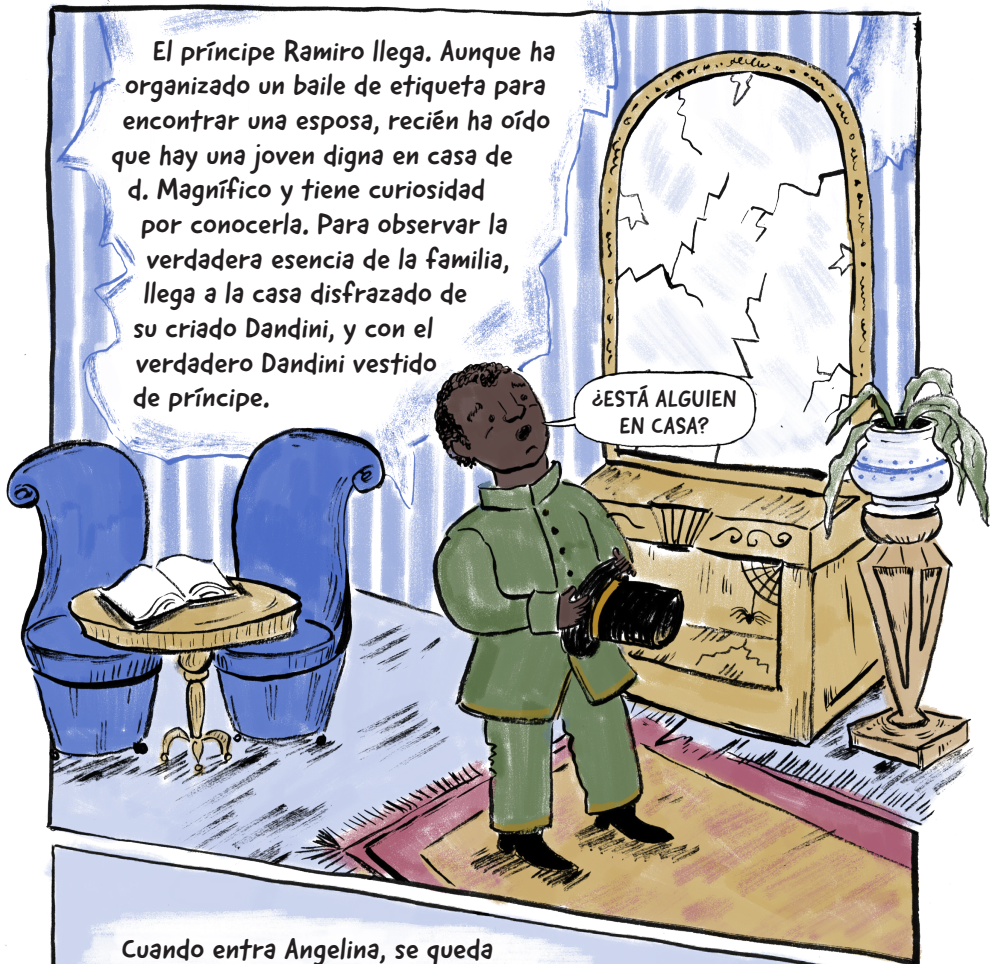


¡ABUELO TENDRÁ UNA DOCENA DE BEBÉS A ABRAZAR!

UN REYECITO POR ACÁ,
UN REYECITO POR ALLÁ.

¡Y LA GLORIA
SERÁ MÍA!

El príncipe Ramiro llega. Aunque ha organizado un baile de etiqueta para encontrar una esposa, recién ha oído que hay una joven digna en casa de d. Magnífico y tiene curiosidad por conocerla. Para observar la verdadera esencia de la familia, llega a la casa disfrazado de su criado Dandini, y con el verdadero Dandini vestido de príncipe.



Cuando entra Angelina, se queda encantado de inmediato por su gentileza.

UN DULCE NO SÉ QUÉ EN SUS OJOS DESTELLÓ.

QUISIERA SABER POR QUÉ LATE MI CORAZÓN.



Mientras tanto, las hermanastras se preparan para el baile del príncipe.



Angelina les suplica que la permitan ir, pero d. Magnífico, sin piedad, le manda quedarse en casa.

Angelina está desconsolada. El mendigo regresa y se quita la capa harapienta, así revelándose como el ángel Alidoro. Angela lo mira estupefacta mientras le enseña un hermoso vestido y una joyería maravillosa para llevar al baile.





ES MÁS ABURRIDA
QUE UNA OSTRÁ.

¿QUIEREN DIVIDIRME
EN DOS?


¡NO SABE NADA!

Tanto Clorinda como Tisbe están convencidas de que el príncipe (realmente Dandini disfrazado) la elegirá. Coquetean con Dandini sin vergüenza ...



De repente, una joven incógnita y resplandeciente llega al baile. Todos admiran su vestuario y conducta elegantes. Ramiro, Don Magnífico, Clorinda y Tisbe creen que les resulta conocida, pero ninguno la puede reconocer precisamente. Sin duda es Angelina.





Se acaba el tiempo y Angelina sabe que tiene que salir del baile antes de la medianoche. Cuando Dandini le pregunta si se casaría con él, responde que se ha enamorado de otro: su criado. Le da a Ramiro una de sus pulseras y le dice que ésta lo ayudará a encontrarla, y entonces se va corriendo.

Angelina se encuentra en casa otra vez, vestida de harapos y enfrentándose al escarnio de su familia política. Al mirar su pulsera, piensa en su noche en el palacio. De repente, Dandini y Ramiro entran, ya vestidos en su propia ropa. De inmediato, Ramiro reconoce a Angelina como la joven del baile.



¡QUÉ ALEGRÍA!

¿ES UD. EL PRÍNCIPE?



Ramiro, alborozado,
anuncia que ama a
Angelina y se casará con ella.
Don Magnífico y las hermanas-
tras están rabiosos, sin embargo,
Angelina opta por el amor y
la bondad por encima del odio
y el rencor, y los perdona.



En el palacio otra vez, Angelina y
Ramiro celebran su matrimonio
con una boda espléndida.